

Salmo 35

Dios es el vengador de su pueblo

En este salmo, David apela al justo Juez de cielos y tierra contra los enemigos que le odiaban y perseguían. Parece ser que lo escribió a raíz de la persecución que sufría de parte de Saúl (v. 1 S. 24:15). I. Se queja a Dios de las injurias y ataques con que le acometieron sus enemigos. II. Da testimonio de su inocencia y de que nunca les provocó en modo alguno (vv. 7, 19), sino que, por el contrario, se portó con ellos como si fueran amigos (vv. 12-14). III. Ora a Dios que le proteja y le libre (vv. 17, 22-27). IV Profetiza la destrucción de sus perseguidores (vv. 4-6, 8). V. Se promete a sí mismo ver días mejores (vv. 9, 10) y promete a Dios alabarle agradecido (vv. 18, 28).

Este también es uno de los salmos "imprecatorios" (maldiciendo), que clama a Dios para que se haga cargo de los enemigos. Estos salmos suenan extremadamente duros, pero debemos recordar que: (1) David huía de los hombres que injustamente procuraban asesinarlo. Como rey ungido de Dios de una nación llamada a aniquilar a la gente malvada de la tierra, esto era difícil de entender para David. (2) La petición de David de justicia era sincera, no era su propia venganza encubierta. En realidad, deseaba buscar el ideal perfecto de Dios para su nación. (3) *David no dijo que él tomaría la venganza, sino que puso el asunto en manos de Dios.* Estas eran sus simples sugerencias. (4) Estos salmos utilizan la hipérbole (o exageración). *Se escribieron para motivar a otros a levantarse con fuerza en contra del pecado y la maldad.*

La crueldad está muy lejos en la experiencia de muchos, pero es una realidad diaria en otros. Dios promete ayudar a los perseguidos y juzgar a los pecadores que no se han arrepentido. Cuando oramos para que se haga justicia, lo hacemos como lo hizo David. Cuando el Mesías vuelva, castigará al malvado.

Un inocente ante las acusaciones y ataques de enemigos que antes eran sus amigos clama a Dios pidiendo justicia.

Esto es aplicable para aquellos que a lo mejor están viviendo una situación en los cuales están tratando de hacerte daño y tú en realidad no has hecho nada ite ha pasado eso! ¿Cuáles generalmente es nuestra reacción? Defendernos y otras tantas cosas. Ésa es nuestra reacción, este salmo está diseñado para aquellos que estamos en una situación así. Meditar en él, reflexionar en él, antes de auto defendernos.

Sal 35:1 Disputa, oh Señor, con los que contra mí contienden; (aquí David va y le dice señor, tú pelea conmigo) Pelea contra los que me combaten.

¿Te condena el mundo por tu celo en el servicio de Dios? ¿Amontonas reproche y desprecio sobre ti por tu cuidado en seguir obrando el bien?

¡Oh!, pero si tu conciencia no te condena en lo más mínimo, si te sientes confirmado por la santa Palabra de Dios, si tu objetivo es su gloria al proseguir en tu propia salvación, y no te asocias con los que perturban, sigue adelante, en la práctica de la piedad, no te desanimas en tus meritorios esfuerzos, sino recuerda con consuelo que el Señor es tu Juez (*1ª Corintios 4:4 Porque no estoy consciente de nada en contra mía; mas no por eso estoy sin culpa, pues el que me juzga es el Señor..*)

Clamar a Dios para que nos proteja de los que quieren hacernos daño. Tenemos el mejor protector divino a nuestro padre celestial.

Sal 35:2 Echa mano al escudo y al pavés (es una coraza que se ponía en el pecho), Y levántate en mi ayuda.

Señor no dejes que caigamos y ser tentados, levántanos y ayúdanos.

Sal 35:3 Saca la lanza, cierra contra mis perseguidores; Dí a mi alma: Yo soy tu salvación.

David afirma su fe; a la vez pide que Dios la afirme más. La fe siempre tiene que crecer; las crisis y las pruebas presentan la necesidad y la oportunidad para tal crecimiento.

Observa que la salvación puede ser asegurada al hombre. David nunca oraba por aquello que era imposible, ni Pedro nos encomienda un deber que no tiene la posibilidad de ser ejecutado. «Aseguraos de vuestra elección» (*2ª Pedro 1:10 Así que, hermanos, sed tanto más diligentes para*

hacer firme vuestro llamado y elección de parte de Dios; porque mientras hagáis estas cosas nunca tropezaréis;).

Y para detener las acusaciones de los adversarios, Pablo lo demuestra directamente: (*2ª Corintios 13:5 Poneos a prueba para ver si estáis en la fe; examinaos a vosotros mismos. ¿O no os reconocéis a vosotros mismos de que Jesucristo está en vosotros, a menos de que en verdad no paséis la prueba?*). Por tanto, podemos saber si El Mesías está en nosotros. Si El Mesías está en nosotros, nosotros estamos en El Mesías; si estamos en El Mesías, no podemos ser condenados, pues leemos en (*Romanos 8:1: «Por consiguiente, no hay ahora condenación para los que están en el Mesías Yesuha, los que no andan conforme a la carne sino conforme al Espíritu. »*)

Si Dios es amigo nuestro, no importa cuántos y cuán poderosos sean nuestros enemigos.

La salvación viene por aquel que está a la derecha del trono de Dios (Yesuha el mesías)

En su oración ruega a Dios que pelee a favor de él contra sus perseguidores, de forma que éstos queden inhabilitados para hacerle daño y no puedan seguir adelante con sus malvados planes. Si Dios es amigo nuestro, no importa cuántos y cuán poderosos sean nuestros enemigos.

Señor Ayúdame a recordar que tú eres el que me defiende el que me salva, que yo no tengo que estar peleando, que yo no tengo que ir a reclamar, ayúdame a recordarme que tú eres el que me defiendes, que tú eres mi escudo.

Sal 35:4 Sean avergonzados y confundidos los que buscan mi vida; Sean vueltos atrás y avergonzados los que mi mal intentan.

Señor protegernos de los que desean ver nuestra destrucción para su deleite, no permitas ninguna maquinación de los impíos contra nuestra persona.

No hay malicia aquí; el calumniado simplemente anhela justicia, y la petición es natural y justificada. Guiado por el buen Espíritu de Dios, David predice la confusión eterna de todos los que aborrecen a los justos

Sal 35:5 Sean como el tamo (la cáscara del trigo) delante del viento, Y el ángel de YHWH los acose.

Recordemos que La protección divina viene de Los ángeles del señor que acampan alrededor de los que le aman.

Sal 35:6 Sea su camino tenebroso y resbaladizo, Y el ángel de YHWH los persiga.

Es mejor desahogarnos con Dios que estar desahogándonos con el que nos ha hecho algo, el señor ya sabe que tu deseo es que le vaya mal, entonces para qué hacernos los santos, y decir si bendícele señor, en cuándo es mentira ese no es lo que tú deseas, (es lo que realmente tendríamos que desear pero en muchas circunstancias no ocurre así, el señor nos libre de esos pensamientos negativos hacia otras personas; porque es malo para nosotros) tenemos que ser sinceros delante de Dios y tenemos que decirle lo que realmente pensamos y el señor va a cambiar nuestro corazón, ya después de que nos desahogamos, es el problema que a veces no vamos a Dios porque nos sentimos como que no podemos decirle al señor lo que pensamos de esa persona, en ese momento los tenemos que dar cuenta de la perversidad de nuestro corazón porque él conoce nuestros pensamientos mejor que nosotros mismos entonces es absurdo y malo pensar eso en nuestro corazón. Entonces adoptamos una idea de Dios totalmente errónea, porque pensamos que él no sabe lo que nosotros pensamos. Pero Dios conoce nuestro corazón y sabe que si él no nos ayuda a cambiarlo lamentablemente nuestra vida va ser dolorosa y sin sabor.

Por eso es bueno antes de decírselo alguien, mejor decírselo directamente a Dios. Y normalmente después de qué hablas con Dios sobre este asunto, lo que va a pasar es que Dios empieza a derramar su misericordia y empieza a cambiar tu corazón, y ese es el propósito de la oración. El propósito de oración es cambiar mi vida, ya que tú le pusiste al señor todo lo que tú pensabas, y también él te muestra lo que tú también eres es cuando empiezas a decir, señor, perdóname quién soy yo para hablar mal de mí prójimo y estar juzgándole; ese es el fin, pero tenemos que ser sinceros delante de Dios, tenemos que abrir nuestro corazón y decirle quiero desahogarme contigo ¿porque? Porque si no lo hacemos y estamos hablando mal de tal persona, se arma un chisporroteo que no hay nadie que lo pare. Por eso tenemos que pedirle al señor que nos ayude a no pensar y actuar así.

También Los que caminan en la oscuridad son inseguros y no tienen dónde ir, son ciegos, sin luz que les alumbré “son muertos vivientes”.

Sal 35:7 Porque sin causa escondieron para mí su red en un hoyo; (hay otra cosa importante que tenemos que conocer al respecto, que cuando estás orando así, también por una expectativa especial que Dios te muestra, y que es entender que nuestra lucha no es contra carne ni sangre, porque está sintiendo un rencor y un resentimiento que eso es lo que Dios aborrece no tenemos que ser así y no tiene que haber eso en nuestro corazón, y es cuando empieza el señor a mostrarte que tu lucha no es contra las personas sino contra principados y potestades de maldad y a eso sí señor ir humillados, y es cuando ya tienes una perspectiva correcta) *Sin causa cavaron hoyo para mi alma.*

Esto es una referencia a Yesuha cuando fue preso y juzgado por los hombres (los sacerdotes y los gobernantes de la nación)

Sal 35:8 Véngale el quebrantamiento sin que lo sepa, Y la red que él escondió lo prenda; Con quebrantamiento caiga en ella.

“¿Cómo hemos de entender estas oraciones imprecatorias?” Vemos que David da por sentado que estos son enemigos de Dios. El mismo no toma venganza sino pide que Dios haga justicia. Igualmente, ahora, no debemos desear mal a otras personas.

No debemos ver conjuros mágicos aquí, como algunos suponen; más bien David se pone al lado de Dios y pide que Dios haga justicia contra los que hacen mal. No debemos usar estas oraciones contra personas (enemigos personales); Yesuha enseñó que debemos amar a nuestros enemigos.

Veremos La caída de los malos y la destrucción de ellos.

Sal 35:9 Entonces mi alma se alegrará en YHWH; Se regocijará en su salvación.

Cuando somos salvados de las injurias, falsos testimonios, calumnias, entonces sólo hay gozo alegría agradecimiento por ser dignos de tan gran beneficio “la salvación de nuestra alma”

Sal 35:10 Todos mis huesos dirán: YHWH, ¿quién como tú, Que libras al afligido del más fuerte que él, Y al pobre y menesteroso del que le despoja?

Cuando nos humillamos y dejamos que el señor dirija nuestra vida se vuelve en libertad, porque aunque somos pobres en espíritu tenemos la defensa de nuestro padre celestial.

Sal 35:11 Se levantan testigos malvados; De lo que no sé me preguntan;

Esto es lo que hablaban contra Yesuha cuando estaba proclamando el reino y con palabras falsas, las cuales él no había cometido y había dicho,

Dirás: «¿Por qué permite Dios que los malvados acusen a los fieles de tales cosas cuando son inocentes? Si Dios quisiera podría impedirlo, y cerrar la boca de los malvados para que no pudieran hablar en contra de sus hijos.»

Respuesta: Como todas las cosas obran para bien de los que aman a Dios, también resulta esto para el bien del pueblo de Dios. Dios lo permite para el bien de su pueblo, y de esta manera frustra las esperanzas de los malos: ellos intentan mal contra los justos, y Dios lo dispone para bien. Como dijo José a sus hermanos: «Intentasteis este mal contra mí, pero Dios lo ha dispuesto para el bien.»

Aquí vuelve hace referencia otra vez en este salmo a cuando el señor fue acusado falsamente.

Sal 35:12 Me devuelven mal por bien, Para afligir a mi alma.

Todo lo que Yeshúa hizo fue bien, y le devolvieron mal para afligir su alma.

Así nuestro Señor Yesuha, por todo el bien que había hecho a los judíos, curando sus cuerpos y enfermedades y predicando el evangelio para beneficio de sus almas, fue premiado con reproches y persecuciones, y al final con la muerte de cruz; y lo mismo le sucede a su pueblo; pero éste es un mal que no quedará sin castigo (*Proverbios 17:13 Al que devuelve mal por bien, el mal no se apartará de su casa*).

Cuando Lázaro falleció, y el lloro; ¿cuál era el sentir de Yesuha? Ahora están rechazando, están pagando mal por bien.

Sal 35:13 Pero yo, cuando ellos enfermaron, me vestí de cilicio; Afligí con ayuno mi alma, Y mi oración se volvía a mi seno.

Yeshúa se entristecía con los que le acusaban, con los que maquinaban cosas malas hacia él.

Sal 35:14 Como por mi compañero, como por mi hermano andaba; Como el que trae luto por madre, enlutado me humillaba.

El resultado de la Cruz fue todo gracia y misericordia.

Sal 35:15 Pero ellos se alegraron en mi adversidad, y se juntaron; Se juntaron contra mí gentes despreciables, y yo no lo entendía; (Yeshúa no lo entendía, hasta qué punto llega la maldad humana) Me despedazaban sin descanso;

No te gloríes en la desgracia de tu prójimo. Muchos se regocijan en los sufrimientos de los demás. Los que se regocijan en los sufrimientos de los otros están enfermos de la enfermedad del diablo, el orgullo; pero el Señor libre nuestras almas de esta enfermedad. No hemos de orar para que lluevan calamidades contra el incrédulo: «Dame calamidades para que me gloríe en ellas.» No puede haber mayor evidencia de un corazón malvado que el que se alegre de la desgracia de otros. «El que se alegra de las calamidades (esto es, de las de los otros) no quedará sin castigo» (*ver Proverbios 17:5 El que se mofa del pobre afrenta a su Hacedor; el que se regocija de la desgracia no quedará sin castigo.*).

No ha habido mayor persecución hacia una persona que la hubo contra nuestro señor Yesuha el mesías, pues sin saberlo lo estaban persiguiendo injustamente para matarlo. Lo mismo nos harán a nosotros, los impíos que no tienen la luz de la Torá, vendrán con rabia para destruirnos

Es lo que hacían los soldados romanos con el látigo con las puntas de metal destrozaban la carne de nuestro señor Yesuha.

Sal 35:16 Como lisonjeros (se burlaban de él decían salve Dios de Israel, como de broma), escarnecedores y truhanes (estafadores), Crujieron contra mí sus dientes.

De dos graves pecados acusa aquí David a sus enemigos: de perjurio e ingratitud.

La ingratitud y el perjurio son los dos males de la gente que no quiere ver la luz, la desprecia y se burla de ella.

Sal 35:17 Señor, ¿hasta cuándo verás esto? Rescata mi alma de sus destrucciones, mi vida de los leones.

¿Hasta cuándo...? A menudo no entendemos los tiempos que Dios usa; hace falta siempre la oración. Mi única vida habla de lo preciosa que es la vida.

Después de la prueba viene el gozo y la alegría y gratitud de haber sido liberado.

Sal 35:18 Te confesaré en grande congregación; (este es el resultado de esa oración contestada) Te alabaré entre numeroso pueblo.

La mayoría de los hombres publica sus agravios; los justos proclaman sus misericordias.

Sal 35:19 No se alegren de mí los que sin causa son mis enemigos, Ni los que me aborrecen sin causa guiñen el ojo.

Pro 10:10 El que guiña el ojo acarrea tristeza; Y el necio de labios será castigado.

Cuando no queremos ver los favores de Dios en nuestra vida andamos (en tinieblas) y eso nos hace ser un ciego y guía de ciegos, es lo mismo que le ocurrió al señor cuando fue llevado a la Cruz para el perdón de nuestros pecados que no sólo los gobernantes y los soldados romanos sino que casi todo el pueblo lo aborreció, pues prefirió a barrabás que fuera libre que al señor después de haber visto todas las milagros y maravillas que hizo el señor; pero tristemente si nosotros hubiéramos estado allí hubiéramos hecho lo mismo. Gracias al señor que nos ha dado luz para ver nuestros errores.

Hay algo que podemos ver muy característico de la gente en la actualidad que es increíble, y que aquí menciona en el versículo 19 que los que le aborrecen sin causa, guiña el ojo. No te ha ocurrido que cuando estás hablando del señor con varias personas y unas a otras se guiñen el ojo como siendo cómplices, sus actitudes son de aburrimiento a Yeshúa.

¿Qué pueden tener en contra de Yeshúa? Se puede hablar de cualquier persona malvada en la tierra como Hitler y no pasa nada pero cuando hablas de Yesuha entonces se ponen nerviosos, y dicen no me hables de religión. ¿Qué hizo Yeshúa para que lo odiaran? ¿Por qué la gente odia hablar del tema?

No hay causa es inexplicable hasta cierto punto, Porque realmente todas las personas saben lo que hizo Yeshúa cuando estuvo en la tierra y también saben cómo fue eliminado por los mandatarios de aquella época cuando él era inocente. Eso hace temblar de remordimiento a la gente aunque quieran demostrar totalmente lo contrario y es como si les acusara nada más escuchar el nombre de Yeshúa, entonces lo primero que quieren hacer es no hablar del tema, porque saben que en su profundo interior un día van estar delante de él. Y también porque no quieren venir a él para que sus obras no sean reprendidas, porque el único que de alguna manera exhibe lo que hay dentro de nosotros es Yeshúa, entonces el tema de Yesuha incomoda a la gente, la perfección de Yeshúa, la inocencia de Yeshúa hace que la gente se sienta incómoda.

Sal 35:20 Porque no hablan paz; Y contra los mansos de la tierra piensan palabras engañosas.

Contra los mansos de la tierra ¿quién son los mansos? Los humildes los que han reconocido que necesitan la misericordia de Dios, y dice contra ellos, piensan palabras engañosas. ¿Qué es generalmente lo que la gente está pensando de ti cuando estás hablando de Yeshúa? Están pensando o maquinando palabras engañosas, en otras palabras están hablando sin saber y tener toda la información necesaria para hablar de ti. Entonces la gente se justifica porque tú crees y ellos no.

Si somos seguidores de Yesuha seremos perseguidos, calumniados como lo fue y se burlarán de nosotros.

Sal 35:21 Ensancharon contra mí su boca (se rieron de mí); Dijeron: ¡Ea, ea, nuestros ojos lo han visto!

Contentos de hallar una falta o un infortunio o de jurar que han visto mal allí donde no lo había. La malicia sólo tiene un ojo; es ciega para la virtud de su enemigo. Los ojos generalmente pueden ver lo que desea ver el corazón. Un hombre con una mota en el ojo ve una mancha en él.

Siempre tenemos respaldo de nuestro padre celestial en nos conoce y sabe todo lo que hacemos para agradarle a él.

Sal 35:22 Tú lo has visto, oh YHWH; no calles; Señor, no te alejes de mí.

De nuevo David usa imperativos. Pide que Dios actúe ahora. Si los salmos son modelos para nuestra oración, ¿cómo hemos de usar estas oraciones imprecatorias? Podemos pedir a Dios la derrota de los poderes malignos que tienen atrapados a tantos millones. Puesto que Dios es justo, es correcto pedir y esperar que él haga justicia.

Contra más buscamos hacer los mandamientos del señor más nos acercamos a su presencia y podemos sentir su cercanía.

Sal 35:23 Muévete y despierta para hacerme justicia, (obviamente el señor no duerme) Dios mío y Señor mío, para defender mi causa.

El es juez justo el siempre juzga con justicia y misericordia.

Sal 35:24 Júzgame conforme a tu justicia, YHWH Dios mío, Y no se alegren de mí.

La justicia de Dios es perfecta, por lo que él es el único que sabe y tiene todas las evidencias de un juicio.

Sal 35:25 No digan en su corazón: ¡Ea, alma nuestra! No digan: ¡Le hemos devorado!

Cuando el impío se alegra de los males del prójimo, mayores males le vendrán a el.

Sal 35:26 Sean avergonzados y confundidos a una los que de mi mal se alegran; Vístanse de vergüenza y de confusión los que se engrandecen contra mí.

Cuando nos humillamos y reconocemos nuestra bajeza espiritual es cuando la grandeza de Dios viene a socorrernos y a juzgar a los que mal desean para nosotros.

Sal 35:27 Canten y alégrese los que están a favor de mi justa causa, Y digan siempre: Sea exaltado YHWH, Que ama la paz de su siervo.

La expresión del gozo es honrar a Dios y servir a Dios nos traerá prosperidad y vida en abundancia.

Obviamente que está hablando del siervo del señor, nuestro señor Yesuha

Sal 35:28 Y mi lengua hablará de tu justicia Y de tu alabanza todo el día.

El v. 26 presenta un contraste con el v. 25. Cuando son derrotadas las fuerzas malignas, Dios es glorificado y los que aman a Dios se alegran. Cuando uno es valiente en servir a Dios, verá oposición. A menudo algunos están en contra (v. 26), pero los que aman a Dios le apoyan (v. 27) y la victoria será para ellos también motivo de alabanza. Debemos alabar a Dios cuando él da la victoria a nuestros hermanos en la fe. No hay lugar para celos.

Hagáis lo que hagáis, hacedlo bien y, con ello, alabaréis a Dios.

El resultado de este salmo es alegre, canten alabanzas y demos testimonio de aquel que nos redimió de nuestros malos caminos nos hizo regresar de las tinieblas a la luz admirable “Yesuha nuestro Salvador y redentor”.

Termina este salmo con una exhortación, “canten y alégrense los que están a favor de mi” Amen